

José Jorge Oramas, metafísico solar

16 de enero a 14 de abril de 2003



Barrio de San Nicolás, ca. 1932-35
Óleo sobre lienzo, 36 x 44,5 cm
Centro Atlántico de Arte Moderno, Cabildo de Gran Canaria

16 de enero a 14 de abril de 2003
Planta 2ª, Sala 17

Comisariado:
Juan Manuel Bonet Planes

Coordinación:
Marta González Orbegozo

Gestión:
Mónica Ruíz Bremón

Registro:
Nadia Moreno

Asistencia técnica:
José Hernando

Restauración:
Ana Iruretagoyena / Juan A. Sánchez

Diseño de montaje: Victoria Garriga
Realización de montaje: Nivel Arte, S.A.L.

Exposición organizada por el MNCARS en
coproducción con el Centro Atlántico de
Arte Moderno, Las Palmas de Gran Canaria

Tríptico

Coordinación:
Ángel Serrano (MNCARS)

Diseño:
Carlos Serrano G.A.H./AM3

Maquetación:
Julio López (MNCARS)

Realización gráfica:
Artegraf, S.A.

D. Legal: M. 2.233 - 2003
NIPO: 181-03-010-2

Catálogo disponible en: Librería del Museo.
Distribución: Servicio de Distribución y Publicaciones
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
C/ Abdón Terradas, 7 28015 Madrid
Tel: 91 543 93 66 Fax 91 549 34 18


CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO
CABILDO DE GRAN CANARIA

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tels: 91 467 50 62 - 91 468 30 02
Fax: 91 467 31 63

Horario de exposiciones

Lunes a sábado
de 10,00 a 21,00 h.
Domingo
de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
museorcinasofia.mcu.es

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



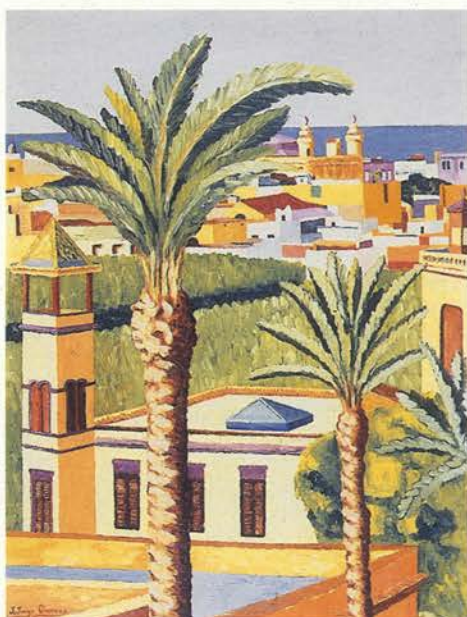


MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

José Jorge Oramas, metafísico solar

Esta exposición es la primera retrospectiva que se le dedica fuera de su archipiélago natal a José Jorge Oramas (Las Palmas de Gran Canaria, 1911-1935), pintor prematuramente desaparecido, que dejó una sesentena de cuadros y algunos dibujos, y que, apoyándose en los principios defendidos por el alemán Franz Roh en su libro de 1925 *Realismo mágico*, traducido al castellano en 1927, y desarrollando una mirada muy personal sobre la realidad insular, a la que confirió universalidad, supo construir un universo plástico milagroso, extremadamente puro, esencial y coherente, que imanta nuestra mirada.

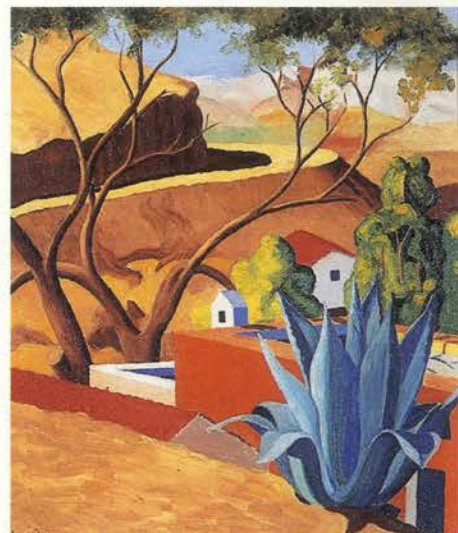
Si hubiera que calificar en dos palabras a Oramas, podríamos hacerlo refiriéndonos a él como un "metafísico solar", a alguien que compatibilizó la mirada melancólica chiriqüiana, con la luminosidad de la realidad que tenía en torno.



El toril, ca. 1932-35
Óleo sobre lienzo. 48,5 x 37 cm
Centro Atlántico de Arte Moderno,
Cabildo de Gran Canaria

Especial atención merece en este sentido su relación con el gran prosista Agustín Espinosa, uno de los redactores de *Gaceta de Arte* de Tenerife, revista en la que Franz Roh colaboró. Espinosa pronunció una conferencia sobre Oramas, posteriormente editada, *Media hora jugando a los dados* (1933), y que incorpora un texto precedente, "La trágica orfandad del pintor J. Jorge Oramas", aparecido con anterioridad en *Diario de las Palmas*.

Tras su fallecimiento, tan sólo se le dedicarían a Oramas, exposiciones y estudios en su archipiélago natal. En los últimos años, sin embargo, se ha consolidado su fortuna crítica en mayor medida, habiendo encontrado un amplio refrendo en pintores y poetas jóvenes, tanto del archipiélago canario como de la península, y habiendo estado presente en la mayoría de los repastos a nuestras vanguardias históricas, y en algunas exposiciones colectivas, entre las que destaca *Realismo mágico*, organizada en 1997 por el IVAM de Valencia, y que luego se vio en la Sala de las Alhajas de Caja Madrid, y en el CAAM de Las Palmas de Gran Canaria.



Camino viejo de Marzagán, ca. 1932-35
Óleo sobre lienzo. 32 x 27 cm
Centro Atlántico de Arte Moderno,
Cabildo de Gran Canaria

Recluido en un sanatorio antituberculoso de las Palmas, Oramas brilla especialmente en aquellos de sus cuadros en los que se inspiró en el paisaje que veía por la ventana, el de los barrios polícromos que crecen en los riscos que dominan Las Palmas. Importantes son también sus paisajes del interior de la isla, correspondientes a la etapa en que residía en otro hospital, en Tafira. La arquitectura popular canaria, los cactus, las palmeras, son los pretextos de una obra que triunfa sobre el color y la muerte, una obra sintética, repetitiva, luminosa, por momentos casi abstracta, en la que el Atlántico es apenas un rectángulo en el horizonte, en la que tan sólo hay una nube, y en la que la figura humana, presente en algunos cuadros significativos, resulta a la postre menos interesante que el escenario en que el pintor la ubica.

Oramas se formó a partir de 1929 en la Escuela Luján Pérez de su ciudad natal, centro donde el mencionado libro de Franz Roh se utilizaba como manual. Allí fue condiscípulo de Plácido Fleitas, Juan Ismael, Juan Jaén, Felo Monzón y Santiago Santana. De origen humilde -en su adolescencia había sido aprendiz de barbero-, pronto fue saludado como uno de los suyos por los escritores canarios de vanguardia.

Retrato de muchacha, ca. 1932-35
Óleo sobre lienzo. 45 x 37 cm
Col. Instituto Óscar Domínguez de Arte
y Cultura Contemporánea

